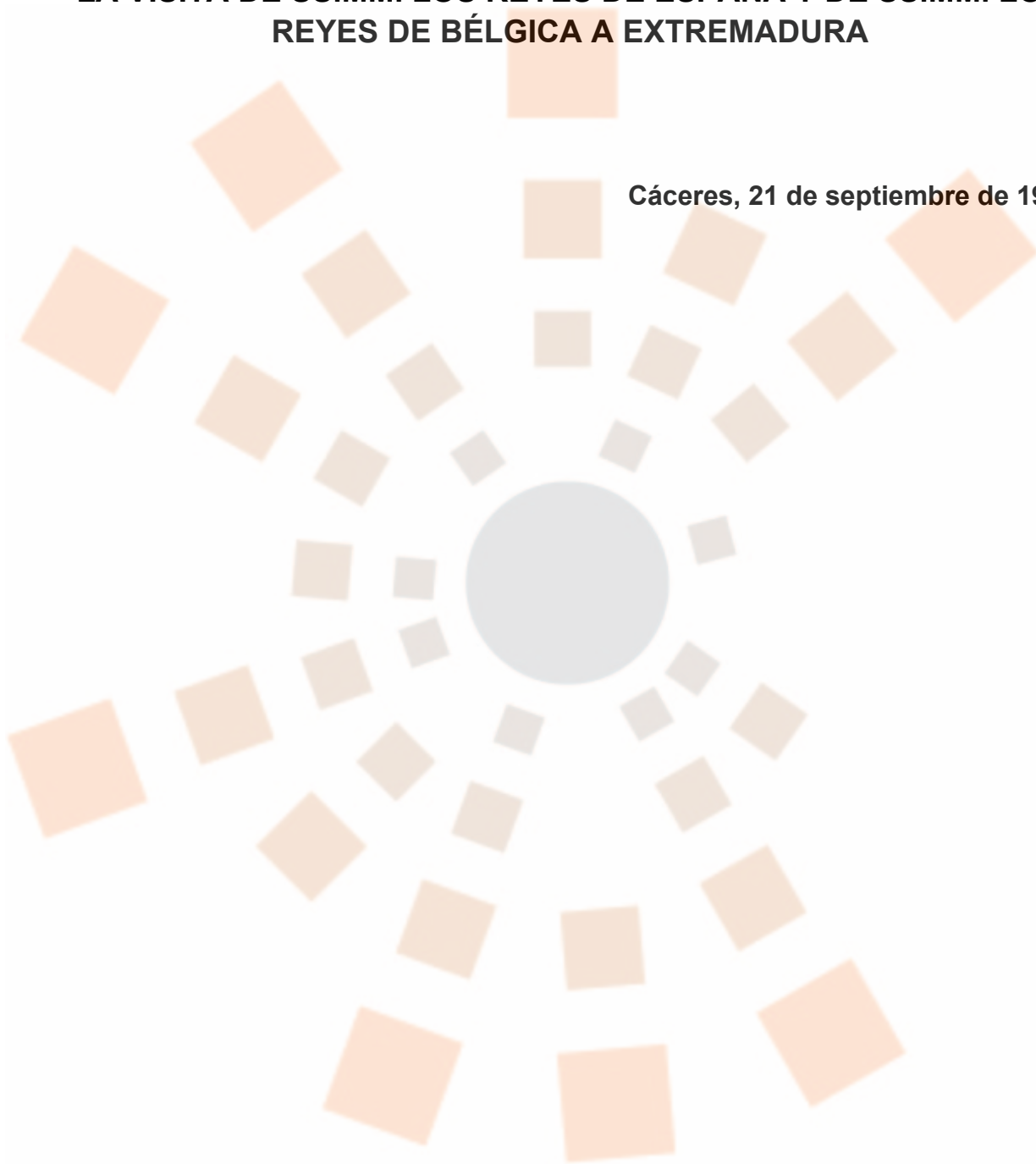


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO DE
LA VISITA DE SS.MM. LOS REYES DE ESPAÑA Y DE SS.MM. LOS
REYES DE BÉLGICA A EXTREMADURA**

Cáceres, 21 de septiembre de 1994



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO DE LA VISITA DE SS.MM. LOS REYES DE ESPAÑA Y DE SS.MM. LOS REYES DE BÉLGICA A EXTREMADURA

Cáceres, 21 de septiembre de 1994

Majestades:

El lunes pasado, un medio de comunicación anunciaba que SS.MM. los Reyes de los Belgas, visitarían durante los días 21 y 22 Extremadura, *"región, decía el medio, que no es frecuente que sea visitada ni oficial ni privadamente por mandatarios europeos"*. Añado inmediatamente, *"antes de que Don Juan Carlos y Doña Sofía ocuparan el Trono de España, porque, desde entonces, Extremadura es una de las dependencias de nuestra querida casa que más gustan de visitar y enseñar a sus Ilustres huéspedes"*.

Una decena de razones podría yo encontrar en estas breves, pero cariñosas, palabras de bienvenida para justificar los motivos históricos que explicaran esta visita que hoy celebramos en Extremadura, desde Carlos V hasta Arias Montano, pasando por el Departamento de Filología Francesa de la Universidad de Extremadura, donde existe una sección dedicada a los estudios belgas, única existente en el Estado Español. Pero esas razones, con ser poderosas, no hubieran movido al mundo diplomático de nuestros respectivos países. Ha tenido que ser otra palanca la que ha debido accionar para que hoy los extremeños estemos encantados y satisfechos de recibirles. Y esa palanca no es otra que los Reyes de España. Si VV.MM. están hoy aquí, hace un momento en Yuste y ahora en Cáceres, es porque Don Juan Carlos y Doña Sofía así lo han querido.

¿Y por qué lo han querido?; la respuesta no puede ser otra que la que dimana del aprecio que SS.MM. los Reyes de España han demostrado siempre a Extremadura y a los extremeños. Me permitiría decir que ese aprecio intenta, día a día, ser superado por mis paisanos que valoran, quieren y respetan a nuestros

Monarcas, porque este es un pueblo que además de hospitalario es leal con quienes sólo gestos humanos y positivos tienen hacia nosotros.

En algunos de mis viajes a Bélgica siempre me pregunté las razones que indujeron a Carlos V, nacido en un país con un clima tan diferente al extremeño, a elegir Yuste como un lugar de descanso. ¿Qué vería en estas tierras el Emperador para elegir las por encima de otras más ajustadas a sus viviendas infantiles?. Yo no voy a responder a esa pregunta en estos momentos. Estoy seguro que SS.MM. los Reyes de los Belgas cuando terminen su visita a Extremadura podrán responder ese interrogante sin necesidad de intermediarios.

Extremadura, a través de mis palabras, les da la bienvenida; nos sentimos halagados por su visita; desearíamos que cuando partan para Bélgica lamenten no haber dispuesto de más tiempo para alargar su estancia entre nosotros. Nos sentiríamos reconfortados si cuando recuerden este viaje, además de la belleza de los enclaves visitados, algunos de ellos Patrimonio de la Humanidad como Guadalupe y Cáceres, les venga a su memoria la hospitalidad y el cariño de quienes ya son sus leales amigos: el pueblo extremeño.

Queremos manifestar a SS.MM. los Reyes de los Belgas, nuestra más profunda gratitud, porque en su primera visita oficial a nuestro país, acompañados por SS.MM. los Reyes de España, tienen la gentileza y la deferencia de visitar nuestra Región, convirtiéndose con nuestros Reyes, en los principales impulsores del conocimiento exterior de Extremadura.

A nuestros Reyes, nuestra gratitud por el gesto que han tenido y que apreciamos en todo su valor y significado.

Con el honor de poder daros la bienvenida, esperamos que estas jornadas queden grabadas en vuestro recuerdo y en el recuerdo de todos los extremeños, como el momento en que se fortalecieron los vínculos de amistad y cariño entre Bélgica y España; y en el que brillará, por encima de todo, y en esta ocasión, la hospitalidad de todo el pueblo extremeño.

Majestades, bienvenidos a Extremadura.